

Reseña



Alta California una frontera olvidada del noroeste de México, 1769-1846, de Martha Ortega*

Federico Lazarín Miranda**

Las únicas referencias históricas que habíamos tenido sobre la hoy California norteamericana eran básicamente dos: la de leyenda y la de la historia oficial. La primera gira alrededor de ese personaje enmascarado del cine de Hollywood, de las historietas y la televisión norteamericanas, que aparentemente “luchó en contra de la opresión colonialista española en la ciudad de Monterrey, California”, me refiero al Zorro, personalidad “astuta y taimada” que enfrentó la opresión del Imperio español para liberar a los californios del colonialismo, desafiar al gobernador español y llevar al poder a uno del propio “país”, el Zorro es una creación del cine norteamericano encarnado por primera vez por Douglas Fairbanks en la era del cine mudo.

La segunda referencia la tenemos de la historia oficial cuando, sin más, la Alta California se perdió gracias a la derrota de “México por el ejército norteamericano y las traicioneras negociaciones de Santa Anna”, es decir, las ansias expansionistas de los norteamericanos y la traición de un presidente mexicano que “vendió” más

IZTAPALAPA 51
julio-diciembre de 2001
pp. 343-347

* Ortega, Martha. *Alta California una frontera olvidada del noroeste de México, 1769-1846*, México, UAM-1/Plaza y Valdés, 2001, ISBN: 970-654-554-9 (UAM-1), 968-856-913-5 (P y V).

** Profesor investigador del Área de Historia del Estado y Sociedad del Departamento de Filosofía de la UAM-1.

de la mitad del territorio de nuestro país a la naciente potencia del norte de América, en esa gran parte de territorio nos encontramos a la Alta California. Por ello, no sólo la historia de la Alta California es la de una frontera olvidada, también ha sido una historia olvidada.

Ahora tenemos ya una tercera gran referencia histórica sobre aquel territorio: el libro de Martha Ortega, *Alta California una frontera olvidada del noroeste de México, 1769-1846*.

Producto de una investigación profunda, acuciosa y exhaustiva, este libro nos muestra lo que sucedió en la Alta California y lo que la llevó a la separación final del territorio mexicano para pasar a formar parte de la Unión Americana.

Desde una perspectiva historiográfica actual, que considera a la historia como producto de procesos que se entrecruzan entre lo económico, lo social y lo político se revela cómo la Alta California fue una frontera olvidada de la Corona española y de la administración virreinal de la Nueva España, pero cómo, simultáneamente, era una región de gran crecimiento económico y poblacional en donde se generó una sociedad compleja y con intereses económicos y políticos propios.

El libro está organizado en dos grandes partes que definen dos amplios periodos de lo que podríamos llamar la crónica de una separación anunciada. La primera aborda la forma en que, entre el periodo 1769-1805, la Corona española y el virreinato novohispano emprendieron una *colonización estratégica*

(título de esta primera sección, pp. 23-185), pues aquella región en el extremo noroeste de la Nueva España se encontraba a merced de ingleses y rusos en una primera etapa, y de comerciantes norteamericanos después. Ya desde entonces las autoridades españolas y novohispanas observaban la fragilidad de una región tan alejada del centro novohispano ante el avance de intereses económicos y militares de las potencias rivales al Imperio español y, después de 1776, de los Estados Unidos.

En la segunda parte, denominada *Una frontera frágil* (pp. 189-458), se detalla el derrumbe del Imperio español, el surgimiento de la nueva nación mexicana, la forma cómo los intereses económicos y sociales de los californios fueron estructurándose para empezar a expresarse en la política, los problemas que se presentaron para mantener aquella frontera olvidada integrada al naciente país y su pérdida definitiva.

El interés que animó a Martha Ortega para llevar adelante este proyecto fue la historia regional y más específicamente la de una región fronteriza, lejos de presentarnos una historia descriptiva de la colonización y pérdida de la Alta California, nos ofrece una serie de procesos y particularidades históricas que se entrecruzaron a escala regional y en los ámbitos nacional e internacional. Por ejemplo, se pregunta: "qué factor o factores permitieron que una frontera sea más o menos vulnerable a la injerencia extranjera y en qué medida esta injerencia afecta a la nación que

la sufre" (p. 11); también inquiera "¿Cómo estudiar la frontera norte en el siglo *xx* sin considerar el proyecto de expansión territorial de los Estados Unidos?" (p. 12).

La autora no se limita a lamentar, como lo hace la historia oficial, la pérdida de esos territorios durante las primeras décadas de la vida independiente de México, sino por el contrario intenta explicarnos cómo:

El problema fronterizo resulta inquietante en un país cuya frontera norte abarcaba, en el momento de su independencia, la mitad del territorio que hoy pertenece a los Estados Unidos. Este hecho resulta desalentador porque demuestra que el país fue víctima de la expansión imperialista estadounidense del siglo *xix*, pero a la vez invita a reflexionar acerca de la posibilidad de que existan razones, factores o situaciones en la región fronteriza nortea y en el proceso histórico mexicano que facilitaran el éxito de esa expansión (p. 12).

La cita anterior evidencia que el estudio intenta analizar, desde la perspectiva histórica, a una región de frontera en la que confluyen e interactúan distintos factores internos (de la propia región), externos (del Imperio o nación a la que pertenece dicha región) y extranjeros (de otros imperios o naciones).

Así, el objetivo del libro es:

...ofrecer una explicación socioeconómica y política de cómo y por qué poco

tiempo después de que se inició la colonización se fue conformando una situación en la frontera noroeste del virreinato de Nueva España, y de la República mexicana después, que culminó con la segregación del territorio de Alta California. La investigación está orientada a hacer un análisis del proceso histórico regional que tuvo lugar en Alta California y mostrar la interacción e influencia que los factores nacionales e internacionales tuvieron (p. 18).

Al leer el texto podemos observar que el objetivo de la investigación se cumplió. Martha Ortega expone los motivos de la colonización, básicamente estratégica para el Imperio y la Nueva España, como un elemento para contener el avance de ingleses, franceses y rusos, primero, y estadounidenses después. Nos introduce a las distintas formas de colonización, el sistema misión presidio, los colonos y las formas de abastecimiento externo.

Pero, en todo este proceso defensivo del Imperio español se va advirtiendo cómo fue surgiendo una sociedad propia, que generó una economía agropecuaria que requirió de intercambio de productos manufacturados o más elaborados que los californios no producían, hecho que produjo intereses comerciales allende la Nueva España y los acercó a comerciantes ingleses, rusos, franceses y norteamericanos que empezaron a navegar por aquellas regiones del norte del océano Pacífico.

El éxito económico y poblacional de la colonización trajo consigo la conformación de una sociedad agrícola, ganadera y artesanal congregada en misiones, presidios, pueblos y ranchos, que lentamente fue descubriendo que era una frontera olvidada para los gobiernos virreinal y nacional, sucesivamente. Por lo que fue generando intereses, sobre todo mercantiles, con los comerciantes ingleses y norteamericanos.

Martha Ortega establece que la pérdida de la Alta California no se puede observar como un hecho coyuntural, sino como el resultado de un proceso en el que podemos ubicar factores que se concatenaron entre sí para que ello sucediera:

- En primer lugar, la formación de una sociedad pujante y exitosa en lo económico que creció alrededor de la agricultura, la ganadería y las artesanías.
- En segundo término, resalta la generación de intereses mercantiles con comerciantes extranjeros.
- En tercer lugar, el proceso de secularización de las misiones y el establecimiento de la diputación provincial, dos "legados importantes a Alta California" del Imperio español.
- En cuarto sitio, el proceso de formación de la idea de soberanía y autonomía regional, en donde los cargos públicos los debían ocupar "los hijos del país", es decir, los propios californios.

- En un quinto momento, la penetración de exploradores, comerciantes y colonos norteamericanos (ya en el siglo *xx*) producto del proyecto expansionista norteamericano.
- En sexto y último lugar, la guerra entre México y los Estados Unidos que finalizó el proceso de separación en favor de los últimos.

Este libro no hubiese sido posible sin la metódica y exhaustiva investigación documental, hemerográfica y bibliográfica que realizó Martha Ortega; como hemos observado, este tema entrecruza distintas instituciones, regiones y nacionalidades, por lo que la autora exhibe su sensibilidad de investigadora —su olfato de investigadora— al haber localizado su información en siete ramos del Archivo General de la Nación, en el Archivo Histórico de Hacienda, en el Archivo del Sagrario del Arzobispado de Hermosillo en Sonora, en el Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en el Archivo de la Política Exterior de Rusia y en la Biblioteca Nacional de México.

Del mismo modo, se sustenta en una considerable cantidad de artículos y textos escritos en México y otros países sobre la región, el noroeste mexicano, la colonización, la guerra México-Estados Unidos y los problemas fronterizos, entre otros.

Me he referido sólo al fondo del texto, es decir, cómo se hizo, las partes que lo

constituyen y su contenido, las fuentes que dotaron la información necesaria para reconstruir y analizar el proceso, pero no he abordado la forma, es decir, el estilo.

En este sentido, en una redacción con el rigor que la metodología de la historia requiere, con el aparato crítico preciso y exacto que tanto nos cuestionan a los historiadores, el estilo de redacción de Martha Ortega es ligero,

sencillo y muy claro, no se excede en la utilización de palabras o conceptos complejos, por el contrario nos ofreció un documento cuya lectura es ágil y que entrelaza de forma muy interesante descripción y análisis histórico.

Invito a la lectura de este sugerente texto que no da por terminado el tema, sino que, por el contrario, nos conmina a continuar con las investigaciones sobre la frontera olvidada de México.